

## Desentrañando narrativas complejas: conspiraciones y odio en la era digital sobre Covid-19, migración y diversidad de género

Alfonso Chaves-Montero<sup>1</sup>

*Dpto. Sociología, Trabajo Social y Salud Pública. Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Huelva-Centro de Investigación COIDESO: Pensamiento Contemporáneo e Innovación para el Desarrollo Social, Huelva, España*

### RESEÑA

Estrella Gualda (Ed.). (2024). *Teorías de la conspiración y discursos de odio en línea en la sociedad de las plataformas. Comparación de pautas en las narrativas y redes sociales sobre COVID-19, inmigrantes, refugiados, estudios de género y personas LGTBIQ+*. Dykinson: Madrid, España. <https://doi.org/10.14679/2749>

<sup>1</sup> Contacto con el autor: Alfonso Chaves-Montero ([alfonso.chaves@dstso.uhu.es](mailto:alfonso.chaves@dstso.uhu.es))

\*

El libro "Teorías de la conspiración y discursos de odio en línea en la sociedad de las plataformas", editado por la Dra. Estrella Gualda, Catedrática de Sociología en la Universidad de Huelva, ofrece un análisis profundo sobre cómo se desarrollan y expanden las narrativas conspirativas y los discursos de odio en el entorno digital actual. Esta obra reúne tanto fundamentos teóricos como estudios empíricos específicos, adoptando un enfoque interdisciplinario que integra a las Ciencias Sociales, Humanidades Digitales y Ciencias Técnicas. Su objetivo principal es examinar las dinámicas que facilitan la propagación de estos discursos, sus efectos en la sociedad y las posibles estrategias para enfrentarlos. El libro forma parte del proyecto "NON-CONSPIRA-HATE!", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación (DOI: 10.13039/501100011033) y por FEDER/UE, cuyo propósito es entender y mitigar el impacto de las teorías de la conspiración y los discursos de odio en línea mediante la colaboración entre diversas disciplinas y universidades.

Uno de los aportes más significativos de la obra es la introducción del concepto de micronarrativas, definidas como unidades breves pero altamente efectivas para la difusión de mensajes de odio y teorías conspirativas en redes sociales. Gualda analiza cómo plataformas digitales como Twitter

(ahora llamada X), TikTok, Instagram, y Telegram, con sus restricciones en la extensión de mensajes y su diseño orientado a la inmediatez y la viralidad, facilitan la circulación de mensajes simplificados y cargados de emociones e impacto social. Estas micronarrativas, que a menudo se presentan como opiniones legítimas, utilizan recursos como metáforas, ironía y hashtags estratégicos para captar la atención y consolidar comunidades en la red con pensamientos afines. Además, el uso de símbolos y elementos gráficos, como memes y emojis, potencia la carga emocional de estos mensajes y favorece su rápida difusión. La obra sugiere que esta tendencia hacia mensajes breves y emocionales tiene implicaciones profundas para la calidad del debate público y la salud democrática, ya que fomenta la polarización y dificulta la deliberación racional.

Desde el comienzo, el libro explora el concepto de micronarrativas como piezas clave en la propagación de teorías conspirativas y discursos de odio. Gualda explica cómo las plataformas digitales, con sus límites en la longitud de los mensajes y su diseño para maximizar la viralidad, facilitan la difusión de mensajes simplificados pero altamente persuasivos. Estas micronarrativas emplean recursos retóricos como metáforas, ironía y hashtags para atraer la atención y fortalecer la identidad de los/as usuarios/as afines. En este

sentido, los estudios de Boyd y Ellison (2007) sobre la dinámica de las redes sociales y la teoría de la cámara de eco digital propuesta por Sunstein (2021) coinciden con los hallazgos de Gualda al señalar cómo los algoritmos y la estructura misma de las plataformas amplifican las voces más polarizadas y controversiales.

El análisis de Emilia E. Martínez-Brawley sobre el discurso de odio en línea utiliza la metáfora de la epidemia para describir su rápida propagación y su capacidad de adaptación a nuevos contextos y plataformas. Martínez-Brawley destaca cómo el anonimato y la falta de consecuencias inmediatas en el entorno digital actúan como catalizadores para la expresión de odio, permitiendo que personas y grupos difundan mensajes discriminatorios sin temor a represalias. Su propuesta para enfrentar esta tendencia se basa en la educación digital y en la promoción de normas sociales que desincentiven estas conductas.

La metáfora de la epidemia utilizada por Martínez-Brawley coincide con los análisis de Boyd (2014) sobre cómo las redes sociales facilitan la transmisión veloz y descontrolada de la desinformación. La autora sugiere que la combinación de anonimato, viralidad y la ausencia de consecuencias inmediatas crea un entorno propicio para la difusión de discursos de odio. Su propuesta de recurrir a la educación digital como antídoto para estos discursos se relaciona estrechamente con la obra de Rheingold (2012), quien en "Net Smart" resalta la necesidad de desarrollar competencias críticas para navegar la información en línea de manera ética y efectiva.

Por otro lado, Emiliana Mangone y Stellamarina Donato examinan el fenómeno paradójico de la cultura de la cancelación. Argumentan que, aunque surgió originalmente como un mecanismo para exigir responsabilidad a figuras públicas, ha derivado en una forma de exclusión social que a menudo alimenta los discursos de odio. Su investigación revela cómo las campañas de cancelación, al utilizar tácticas similares a las de los discursos de odio —como la simplificación extrema, la apelación emocional y la descontextualización—, terminan reforzando la polarización y la hostilidad en las plataformas digitales. Este análisis está en sintonía con las observaciones de Earl et al. (2022), quien sostiene que las campañas de cancelación pueden ser contraproducentes, intensificando la polarización y la hostilidad en lugar de fomentar el diálogo y el cambio constructivo.

La obra también aborda los desafíos tecnológicos relacionados con la detección y moderación automática de discursos de odio. En consonancia con lo comentado

anteriormente la autora Marielba Zacarias, desde la ingeniería, analiza las limitaciones actuales de los algoritmos, que a menudo no logran identificar la ironía, el sarcasmo y los matices culturales en los mensajes de odio. Asimismo, advierte sobre el peligro de los sesgos en los sistemas de inteligencia artificial, que podrían perpetuar la discriminación en lugar de combatirla.

En el contexto de la pandemia de COVID-19, el libro ofrece un análisis detallado sobre cómo esta crisis global actuó como un catalizador para la difusión de teorías conspirativas y discursos de odio. En este sentido las autoras Wanda Juarez y Silvana Ferreyra exploran las narrativas antivacunas y anticuarentena en Argentina, destacando cómo los movimientos negacionistas aprovecharon la desconfianza hacia las instituciones para amplificar sus mensajes. Este enfoque guarda relación con los estudios de Tufekci (2017) en "Twitter and Tear Gas", que examinan cómo los movimientos sociales utilizan las plataformas digitales tanto para la movilización legítima como para la difusión de desinformación.

El análisis de Telegram realizado por Alfonso Amendola y Martina Masullo identifica a esta plataforma como un espacio crucial para la propagación de fake news durante la pandemia en Italia, destacando cómo los grupos cerrados permiten a comunidades conspirativas operar sin escrutinio. Esta problemática refuerza las advertencias de Eli Pariser (2011) sobre las burbujas de filtros, que crean entornos informativos aislados y radicalizados, exacerbando la desinformación y polarización en contextos de crisis. Paralelamente, E. Borthiry analiza cómo el COVID-19 influyó en las campañas políticas de Twitter durante las elecciones legislativas de 2021 en Argentina, donde la plataforma se consolidó como un espacio para visibilizar diferencias ideológicas y adaptar discursos a la emergencia sanitaria. Según Manuel Castells (2012), las redes sociales han transformado las campañas electorales al convertirse en plataformas clave para negociar narrativas y movilizar apoyo ciudadano, aunque también catalizan tensiones políticas.

Ambos estudios evidencian la dualidad de las plataformas digitales: mientras Telegram ejemplifica los riesgos de la desinformación y los espacios cerrados, Twitter demuestra su capacidad para fomentar el debate político, aunque no está exento de polarización. En conjunto, estos análisis subrayan cómo las redes sociales reconfiguran dinámicas democráticas en contextos de crisis, siendo tanto herramientas poderosas para la participación ciudadana como terrenos

propicios para la manipulación y la radicalización.

El libro también dedica un espacio significativo a los efectos de las teorías conspirativas sobre la percepción de inmigrantes y refugiados. Alba Taboada-Villamarín y Carolina Rebollo-Díaz analizan cómo la narrativa que culpaba a China del origen del coronavirus incentivó el racismo y la xenofobia. Por su parte, Isidro Marín-Gutiérrez, Mónica Hinojosa Becerra y Ángel Luis Torres Toukoumidis exploran los discursos de odio hacia los migrantes venezolanos en Ecuador, destacando el papel crucial de las agencias de fact-checking para desarticular noticias falsas. Estos análisis se alinean con los hallazgos de Castillo-Esparcia et al. (2023), quienes señalan que las plataformas digitales se han convertido en un terreno fértil para la multiplicación y radicalización de discursos racistas.

En cuanto a los estudios de género, Ailín Canillo investiga los blogs lesbianos en Argentina como espacios de resistencia y activismo digital, subrayando su potencial para contrarrestar el odio. Marianna Coppola y Giuseppe Masullo, por su parte, aportan un enfoque novedoso al analizar la discriminación intra-comunitaria entre personas transgénero. Por otra parte, Francesca Cubeddu y Marta Scocco abordan el discurso de odio en línea como una forma de ciberviolencia, examinando su impacto en la población más joven y proponiendo la educación para la ciudadanía digital como una estrategia esencial para acometer estos fenómenos. Este enfoque es consistente con los estudios de Kotaman y Şener (2025), que exploran el activismo digital como una herramienta poderosa para resistir el discurso de odio.

La autora Laura Cabrera Álvarez analiza las conexiones entre la cultura de la cancelación y las teorías conspirativas, argumentando que la cancelación a menudo actúa como un vehículo para la difusión de discursos de odio y conspiraciones. Su investigación concuerda con los estudios de Marwick y Lewis (2017) sobre el extremismo en línea, quienes advierten sobre la convergencia de discursos misóginos y conspirativos en el entorno digital.

El capítulo final, a cargo de Francisco Javier Santos Fernández, Elena Ruiz-Ángel y Patricia Ruiz-Ángel, explora el fenómeno de la homofobia 2.0 y propone el humor y el activismo digital como herramientas efectivas para desarticular los discursos de odio. Su análisis del caso Gaysper demuestra cómo la reapropiación de símbolos y la creación de contranarrativas pueden transformar el odio en mensajes positivos y empoderadores. Este enfoque se conecta con los estudios de Shifman

(2014) sobre los memes como instrumentos de resistencia cultural y política. Además, se examina el auge de la misoginia en línea y su conexión con movimientos como la manosphere, resaltando la importancia de contrarrestar estas tendencias mediante estrategias comunicativas innovadoras.

Por último, el proyecto "NON-CONSPIRA-HATE!" refleja un modelo integral de transferencia del conocimiento, combinando investigaciones empíricas y recomendaciones prácticas para combatir el odio y la desinformación en línea. Esta iniciativa no solo se enfoca en la producción académica, sino que también apuesta por la divulgación y la implementación de políticas públicas basadas en evidencia científica. La colaboración con universidades internacionales y la aplicación de los hallazgos en talleres y campañas de concienciación fortalecen el impacto social del proyecto. Asimismo, la inclusión de herramientas prácticas, como guías para el fact-checking y estrategias de alfabetización digital, evidencia un compromiso claro con la formación de una ciudadanía digital informada y crítica.

En definitiva, el libro y el proyecto representan un enfoque integral para abordar los desafíos del odio y la conspiración en la era digital, combinando teoría, investigación aplicada y estrategias de intervención práctica para promover una convivencia más respetuosa y crítica en el entorno digital.

## REFERENCIAS

- Boyd, D.M., & Ellison, N.B.** (2007). *Social network sites: Definition, history, and scholarship*. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- Boyd, D.** (2014). *It's Complicated: The Social Lives of Networked Teens*. Yale University Press.
- Castillo-Esparcia, A., Caro-Castaño, L., & Almansa-Martínez, A.** (2023). Evolution of digital activism on social media: opportunities and challenges. *Profesional De La Información*, 32(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.may.03>
- Castells, M.** (2012). *Redes de indignación y esperanza: Movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- Earl, J., Maher, T.V., & Pan, J.** (2022). The digital repression of social movements, protest, and activism: A synthetic review. *Science*

*Advances*, 8(10), 1-15.  
<https://doi.org/10.1126/sciadv.abl8198>

**Kotaman, A., & Şener, G.** (2025). *Feminist activism in the digital era: Cultural perspectives*. Cambridge Scholars Publishing.

**Marwick, A., & Lewis, R.** (2017). *Media Manipulation and Disinformation Online*. Data & Society Research Institute.

**Pariser, E.** (2011). *The Filter Bubble: What the Internet Is Hiding from You*. Penguin Press.

**Rheingold, H.** (2012). *Net Smart: How to Thrive Online*. MIT Press.

**Shifman, L.** (2014). *Memes in Digital Culture*. MIT Press.

**Sunstein, C.R.** (2021). *Liars: Falsehoods and free speech in an age of deception*. Oxford University Press.

**Tufekci, Z.** (2017). *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*. Yale University Press.

**Remitido:** 2-04-2025

**Aceptado:** 4-04-2025



© Los autores